

EL DIÁLOGO COMO HERRAMIENTA METODOLÓGICA EN LA INVESTIGACIÓN DE LAS VARIEDADES EN CONTACTO: LA COMUNIDAD PERUANA EN BUENOS AIRES

Olga Roxana Risco

Universidad de Buenos Aires | Argentina
roxana.risco@yahoo.com.ar

Resumen

La sociolingüística ha promovido tradicionalmente distintas instancias de elicitación de datos. En este sentido, la entrevista dirigida y semidirigida, entendida como un tipo de encuentro dialógico, ha probado ser una herramienta metodológica eficaz, en especial para la descripción etnolingüística. El diálogo no sólo permite observar de qué manera los hablantes de distintas comunidades emplean espontáneamente estrategias discursivas propias para resolver sus necesidades comunicativas, sino que también posibilita un acercamiento a las vivencias de esas comunidades a través de los testimonios y relatos de memoria. En el caso particular de la inmigración peruana en Argentina, destacamos que este tipo de aproximación metodológica ha hecho posible el acceso a datos anteriormente desconocidos acerca de las conceptualizaciones identitarias, la conformación de la red migratoria y la valoración del contexto de referencia lingüístico de la comunidad. En este trabajo expondremos los primeros resultados de una investigación en curso referida a la inmigración peruana en Argentina desde 1990, particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires. La indagación se llevó a cabo a través de entrevistas semidirigidas a miembros de la comunidad consultados entre los años 2007 y 2008.

1. INTRODUCCIÓN

La sociolingüística ha promovido tradicionalmente distintas instancias de elicitación de datos. En este sentido, la entrevista, entendida como un tipo de encuentro dialógico, ha probado ser una herramienta metodológica eficaz, en especial para la descripción etnolingüística. No sólo permite observar de qué manera los hablantes de diversos grupos emplean estrategias discursivas propias para resolver de manera espontánea sus necesidades comunicativas, sino que también nos acerca a vivencias comunitarias a través del valor de los testimonios y relatos de memoria que se construyen discursivamente. En el caso particular de la inmigración peruana en Argentina, el diálogo como aproximación metodológica ha hecho posible el acceso a datos anteriormente desconocidos acerca de las conceptualizaciones identitarias del grupo, la conformación cronológica de la red migratoria y la valoración del contexto de referencia lingüístico de la comunidad.

En este trabajo nos acercaremos a la construcción de identidades y espacios culturales de mis compatriotas, los inmigrantes peruanos en Buenos Aires. Expondremos los primeros resultados de una investigación en curso referida a la inmigración peruana en

Argentina desde 1990 a partir de pistas etnográficas halladas en entrevistas particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).¹

Ahora bien, para iniciar una reflexión acerca de las descripciones halladas en los encuentros dialógicos, creemos oportuno remitir a una noción del lingüista francés Oswald Ducrot (en *Le dire et le dit*) que Žižek (2005) comenta en estos términos: “No se puede trazar una clara línea de separación entre los niveles *descriptivo* y *argumentativo* del lenguaje: el ‘contenido descriptivo’ no existe puesto que toda descripción (designación) ya es un momento de esquema argumentativo [...]”. Por ende, estimamos que los inmigrantes peruanos en Buenos Aires conforman ‘espacios identitarios’ propios en la medida en que ‘sus descripciones’ representan esquemas argumentativos de nuevos procesos sociales y culturales que están en marcha. Por otro lado y en relación a la conformación de subjetividades, Benveniste (1985[1966]:180) afirma que: “[...] es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como sujeto; porque sólo el lenguaje funda su realidad que es la del ser, en el concepto de ‘ego’ [...]”. Desde este punto de vista, la subjetividad no es más que la emergencia en el ser de una propiedad fundamental del lenguaje. Es ‘ego’ quien dice ‘ego’. Así, el fundamento de la subjetividad se determinaría por el estatus lingüístico de las personas que enuncian.

Efectivamente, es interesante notar que los vínculos fuertes que los entrevistados establecían con su comunidad se construían a partir de la verbalización de la nostalgia y de las singularidades culturales que los consultados sólo atribuían a su lugar de origen. Sin embargo, y al mismo tiempo, éstos (de)-construían identificaciones con sus connacionales en Buenos Aires para diferenciarse frente a la estigmatización social en torno a ellos. Añadimos entonces, que la construcción de identidades vinculares se materializa discursivamente en la enunciación de un proyecto migratorio común (i.e.: que es el progreso económico a través del trabajo) y también materialmente, a partir de la exhibición de símbolos patrios de gran tamaño en comercios, restaurantes, diarios, asociaciones, y procesiones religiosas de la comunidad. De esta manera, se recrean ‘fronteras culturales’ a partir de una idealización de la patria, lugar en donde se encuentra la conciencia de ‘sí mismo’ a pesar de estar inmerso en un contexto social, político y geográfico distinto. El concepto de ‘frontera construida’, asociada a los procesos de diferenciación, es compartido también por Ambadiang (2008: 4), quien a su vez retoma las ideas de Cohen acerca de las zonas de reflexión identitaria creadas por los individuos.

En definitiva, estimamos que los inmigrantes peruanos en el AMBA arman un vínculo afectivo, cultural, religioso e histórico con simbologías que recrean una patria en Buenos Aires, que si bien no tiene territorio geográfico, se sostiene como instancia de adscripción identitaria. Sin embargo, al mismo tiempo, la filiación nacional de la comunidad se solapa para escapar del discurso dominante que atribuye categorías homogéneas negativas a su presencia. Con todo, las fronteras en la comunidad peruana parecen ser externas e internas y generan espacios heterogéneos que trataremos de esbozar en esta primera indagación. Intentaremos no suplantar la voz del grupo y adoptaremos una ética de silencio y protección del informante, dado que no deseamos exponer a grupos o personas sin poder. Consideramos que es importante diferenciar lo que nos pertenece como saber académico y lo que le pertenece a la persona o grupo como patrimonio de su intimidad y saber propio. O en palabras de Ayllón Trujillo (2008: 125): “[...] la con-

¹ Comprende Capital Federal y Conurbano Bonaerense.

fianza otorgada por una comunidad que acoge a un equipo investigador no debe ser traicionada so pretexto del interés de la ciencia [...]”.

LA PERTURBACIÓN DE LA ALTERIDAD

El peruano es más de sentimientos, o sea, es muy familiaro. Yo creo que es más de dar la mano. Tenemos eso de que tú ves a alguien que necesita una ayuda y la damos, si podemos dar, ¿no?, pero la damos de corazón. A mí me ha pasado. Gente que han venido, que no tenían trabajo y he tenido en mi casa. He dicho: “bueno, quédate el tiempo que quieras o hasta que consigas tu trabajo” y eso no sé si un argentino lo haría [...]”. (Inmigrante peruana. Reside en Buenos Aires desde 1993)

Este fragmento fue tomado de una entrevista realizada en 2008. Es decir, quince años después de que nuestra consultada llegara a la Argentina en busca de trabajo estable. Estimamos que sus palabras no sólo presentan descripciones cargadas de significado en un ámbito complejo, sino que aportan indicios relevantes acerca de la experiencia de ser un inmigrante peruano en Buenos Aires. En este sentido, nuestra entrevistada enfatiza una alteridad a partir de un mecanismo dicotómico: el *ser peruano* vs el *no-ser peruano*. En sus palabras encontramos una perturbación marcada por la alteración de sus lazos de pertenencia. La presentación identitaria muestra al “yo” a partir de la perspectiva del “otro”, pero adopta la forma de “yo soy lo que el otro no es conmigo”.

Así pues, observamos que los consultados adoptaron un modo de configurar el mundo habida cuenta del conjunto de condiciones de posibilidad (e imposibilidad) discursiva que la sociedad les proporcionaba. Hablamos de sujetos plurales que han resultado segmentados por una diversidad de la que ellos participan voluntaria o involuntariamente y con la que construyen interpretaciones subjetivas de mundos semióticos posibles. De esta manera, su identidad y la de los otros se vincula –en gran parte– con el contexto discursivo en el que están inmersos. Concretamente, hablamos de una práctica social del lenguaje como efectiva producción y/o reproducción de un conjunto de representaciones perceptuales e interpretaciones conceptuales vigentes en una sociedad en un momento dado (Foucault, 1973). Es decir, planteamos que en gran medida la noción de identidad del inmigrante es construcción dentro y no fuera del discurso, localizable por lo tanto histórica e institucionalmente dentro de espacios culturales, prácticas discursivas y por medio de estrategias enunciativas específicas (atenuación, comparación etc.) observables en la estructura dialógica, es decir, en el discurso que se establece con el destinatario.

En las cincuenta entrevistas hechas en el AMBA durante el año 2008 observamos descripciones (esquemas argumentativos) que dan cuenta de conceptualizaciones en función de:

a. la autopercepción:

[...] el peruano es una persona trabajadora, que se las rebusca... Peruano como sea vende su media,² pero nunca mendigamos un pan a nadie como se ve a gente argentina que duermen en la calle pidiendo plata. El peruano es una persona que se la rebusca [...]. (Inmigrante peruano. Reside en Buenos Aires desde 1996)

² “[...] como sea vende su media [...]” Se refiere a la venta ambulante de medias en las calles de Buenos Aires, actividad a la que se dedica una parte importante de la comunidad peruana.

b. la diferenciación de la imagen negativa del inmigrante “problemático” que suele circular en los medios (i.e.: bebe, roba, trafica drogas y le quita trabajo a un argentino):

Hay gente peruana que ha venido a refugiarse acá, a delinquir, entonces, eso malogra nuestra reputación, del que vive bien. Yo, por ejemplo, crié a mis hijos inculcándoles honradez, que trabajen bien, que sean buenas personas y viene otro compatriota y arremete tantas cosas feas [...]. (Inmigrante peruana. Reside en Buenos Aires desde 2001)

Los testimonios de nuestros consultados nos mostrarán espacios subjetivos a través del discurso propio y el discurso de la sociedad receptora. Antes, veamos algunos datos aportados por nuestros entrevistados acerca de la comunidad peruana desde la década del cincuenta a los años noventa, momento en el que ocurre el primer desplazamiento migratorio de peruanos numéricamente importante hacia Argentina.

LA INMIGRACIÓN PERUANA EN BUENOS AIRES

El AMBA ha sido centro de atracción de variadas migraciones internas e intrarregionales³ desde la década de 1930 hasta el presente, Cortés y Groisman (2004). La presencia de la comunidad peruana no es la excepción. La emigración se ha convertido hoy en día en una opción para todas las clases sociales del Perú excepto para los nativos de la Amazonía, los pobres de las ciudades y del campo, hablantes de Runa Simi⁴ como primera lengua.

Altamirano (2006: 118) estima que casi dos millones y medio de peruanos viven fuera del Perú y que cerca de 200.000 residen en Argentina según datos proporcionados por el Consulado Peruano en Buenos Aires (año 2008).

PAÍS	MIGRANTES RECIENTES RESIDENTES Octubre de 1993	MIGRANTES RECIENTES RESIDENTES Octubre 2000
Perú	5,7	27,4
Paraguay	42,6	42,4
Bolivia	15,5	16,5
Uruguay	27,2	7,4
Resto	9,0	6,3
Total	100,0	100,0

Cuadro 1. Gran Buenos Aires: composición de los migrantes recientes residentes según lugar de origen (Porcentajes). (Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, en base a cuadro Cortés y Groisman, 2004)

Sin embargo, la presencia de la comunidad peruana en la Argentina no ha sido homogénea y ha pasado por diferentes fases, cada una con características definidas principalmente por el origen socioeconómico de sus miembros y sus objetivos migratorios. Su

³ En la Ciudad de Buenos Aires, entre 1980 y 1991, la proporción de migrantes limítrofes aumentó del 2,9 % al 3,9 % y se mantuvo constante en los 19 partidos del conurbano bonaerense.

⁴ Quechua.

existencia empieza a notarse desde los jóvenes estudiantes universitarios de la década de los cincuenta hasta su consolidación como fuerza laboral inmigrante en los noventa. Esta diversidad, que aún existe dentro de la propia comunidad, produce distinciones entre sus miembros que se autoidentifican con determinada fase migratoria. En este sentido, el diálogo (como aproximación metodológica) nos permitió entender las representaciones y fronteras culturales que las asociaciones creadas en cada fase migratoria ponían en juego. Los nombres de las agrupaciones proporcionan indicios importantes: Asociación de Profesionales Peruanos en Argentina, Asociación de Abogados Peruanos, Asociación de Médicos Peruanos, Asociación de Damas Peruanas, Asociación Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas, Residentes Peruanos Siglo XXI, por nombrar sólo algunas.⁵

Según testimonios recogidos en La Plata por el periodista peruano Manuel Macchiavello, recientemente recibido en la Licenciatura de Comunicación Social de UNLP,⁶ a mediados de los años cincuenta predominó la migración estudiantil de clase media acomodada cuyo objetivo era estudiar en las prestigiosas universidades argentinas que ofrecían ingreso libre. En esta fase las universidades peruanas estuvieron cerradas por diversas razones, lo que motivó un desplazamiento universitario principalmente hacia las Facultades de Medicina de Buenos Aires, La Plata y Córdoba. En esos años aparecieron las primeras agrupaciones de estudiantes peruanos que se reunían por afinidades políticas o deportivas, pero de manera informal y esporádica. De esa fase datan las lujosas fiestas en el Jockey Club de La Plata que celebraban el día de la independencia del Perú. Esta población –mayoritariamente estudiantil y que no trabajaba porque recibía ayuda económica de sus familias– se mantuvo en mayor o medida a lo largo de los sesenta y setenta (de acuerdo a testimonios de mis consultados) en función de los costos (en dólares) que implicaba mantener a un hijo universitario en el exterior. La diferencia fundamental entre los estudiantes de los años cincuenta y setenta era “[...] el compromiso de militancia política que teníamos casi todos los estudiantes peruanos porque todos nos creíamos unos Che Guevara, pues!” (Médico peruano, egresado de la UNLP en 1977). Macchiavello (2009: 50) agrega que la población estudiantil se redujo poco a poco, “[...] de tal manera que entrados los años ochenta sólo se mantenía una pequeña población [...]”.

Por el contrario, durante los años noventa llega el mayor número de peruanos a Argentina, según registros de la Dirección Nacional de Migraciones. El inmigrante peruano que llega al AMBA a partir de los años noventa llega atraído por la paridad dólar- peso. Se caracteriza por pertenecer a sectores de clase media-baja urbana (en particular mujeres jóvenes entre 20 y 40 años) y por migrar a la Argentina en busca de trabajo después de haber sido excluido del mercado laboral local (Altamirano, 2003, 2007; Iguíñez Echeverría, 2007). Aspira a conseguir empleos calificados porque ve oportunidades laborales en su grado de instrucción. De hecho el 78,9 % de la comunidad peruana residente en Argentina posee estudios secundarios completos (cf. Cortés y Groisman, 2004).

⁵ El listado completo de las asociaciones de la comunidad peruana en Argentina se encuentra en la página web del Consulado Peruano en Buenos Aires. Ver dirección electrónica en Bibliografía.

⁶ Datos generosamente aportados por su Tesis de Grado (en prensa) del año 2009.

ACTAS DEL IV COLOQUIO ARGENTINO DE LA IADA
Diálogo y diálogos
La Plata, Argentina | 1, 2 y 3 de julio de 2009

NIVEL EDUCATIVO	BOLIVIA	PARAGUAY	PERÚ	URUGUAY	TOTAL
Sin secundario completo	70,8	88,7	21,1	64,3	65
Con secundario completo	29,2	11,3	78,9	35,7	35
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100

Cuadro 2. Gran Buenos Aires: Estructura del nivel educativo de los ocupados migrantes recientes, según lugar de origen (Porcentajes). (Fuente: Cortéy Groisman, 2004. Datos mancomunados de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente a registros de octubre. Gran Buenos Aires, años 1993, 1995, 1997, 1999 y 2001)

La cercanía geográfica, el idioma común y el bajo desembolso de dinero para el viaje e instalación en Argentina constituyeron incentivos fuertes para el traslado de muchas mujeres de la Costa Norte del Perú (de las ciudades de Chiclayo, Trujillo), de Lima, y en tercer lugar, de la zona andina (Huancayo y Ancash) en especial desde el año 1990 al 1995, según afirmaciones hechas en mayo de 2009 por la Presidenta de una asociación de inmigrantes peruanos en Capital Federal, que ofrece asesoramiento legal gratuito a compatriotas sin recursos. Estos indicios fueron clave en la verificación posterior de estadísticas del observatorio demográfico (CELADE) de CEPAL, que confirmarían la presencia mayoritariamente femenina de la inmigración peruana en Argentina, al menos desde el periodo que llamaremos “pionero”, de 1990 a 2001:

SEXO Y GRUPOS DE EDAD	TOTAL
Ambos sexos	87.546
0-9	4.039
10-19	8.803
20-29	25.432
30-39	27.643
40-49	13.338
50-59	5.024
60 y más	3.267
Hombres	35.605
0-9	1.962
10-19	4.332
20-29	9.299
30-39	10.841
40-49	5.173
50-59	2.026
60 y más	1.972
Mujeres	51.941
0-9	2.077
10-19	4.471
20-29	16.133
30-39	16.802
40-49	8.165
50-59	2.998
60 y más	1.295

Cuadro 3. Población peruana censada en Argentina según sexo y grupos de edad (Censo 2001). (Fuente: En base a datos de la Revista *Notas de Población* n° 86. CEPAL. América Latina y el Caribe. Observatorio demográfico. Migración Internacional)

La feminización de la migración peruana en Argentina nos obliga a pensar en características propias en cuanto a la conformación de sus redes migratorias. Por ejemplo, las consecuencias sociales derivadas de dejar el cuidado de sus hijos en manos de un padre,

abuelos o familiares. De acuerdo a los testimonios de nuestras entrevistadas, durante el periodo “pionero” muchas mujeres que en el Perú se desempeñaban como cajeras, secretarías, comerciantes, estudiantes universitarias y amas de casa, se incorporaron al cuidado de enfermos en geriátricos y principalmente al servicio doméstico de Capital Federal con bastante facilidad gracias a su nivel de instrucción, lo que proporcionaba la ventaja comparativa del apoyo escolar para los hijos de los patrones argentinos. Se sumaba a esta situación que muchas veces se les ofrecía trabajo con “cama adentro”, un gran incentivo en esa época porque se ahorraba un alquiler que luego se destinaba a incrementar las remesas que se enviaban mensualmente a sus ciudades de origen y así, acortaban los tiempos para ahorrar los dólares necesarios para traer a sus hijos, esposos y familiares. De hecho, conseguir un empleo estable y traer a sus familias se constituyó en un primer objetivo migratorio y se entendía como un proyecto familiar: “[...] les traje a todos con marido, mujer y hasta nietos, todos traje cada uno vive en su casa, cada uno viven su vida, están acá ellos, pero yo vivo sola... Gracias a mi esfuerzo mío, sí, a mis esfuerzos míos, ya mis hijos ya cada uno trajeron también a su marido a su mujer y a sus nietos también [...]”. (Entrevistada el 30 de julio de 2007 en la Avenida Pueyrredón al 400)

En general, los peruanos que llegaron en los años noventa prefirieron instalarse en Capital Federal, en los barrios conocidos como El Once, El Abasto, Bajo Flores y en menor proporción, en Liniers. Creemos que esta preferencia se debe a que originalmente provenían de zonas urbanas, el trabajo en Capital era mejor pago y los alquileres en hoteles y pensiones de esas zonas eran más baratos. Actualmente, muchas de las mujeres pioneras cambiaron de actividad laboral y consolidaron emprendimientos comerciales propios con o sin sus familias: venta de indumentaria en ferias locales, puestos de flores, restaurantes de comida peruana y verdulerías. Muy distinta fue la situación laboral y la procedencia de los inmigrantes peruanos que llegaron después de la crisis del año 2001. Dicho tema será tratado en detalle en publicaciones posteriores, pero presentamos aquí un cuadro comparativo de remesas desde el año 2003 al 2009 tomando mayo como mes de referencia para representar la procedencia geográfica actual de los peruanos inmigrantes después de la crisis del año 2001. La información se obtuvo gracias a la colaboración de una conocida agencia peruana de remesas localizada en Capital Federal, La Plata, Mar del Plata, Córdoba, Mendoza y Chubut. Allí podemos ver que, a diferencia de lo que ocurría en los noventa, la mayoría de los migrantes proviene hoy en día de Lima, y que la población de la Costa Norte del Perú se mantiene en segundo y tercer lugar. Nótese también que en esta etapa el mayor número de peruanos de la zona andina proviene de Huancayo.⁷

⁷ De acuerdo a datos administrativos de la agencia de remesas, gran parte de los peruanos de origen Huancaíno residen en Villa Celina, Gran Buenos Aires.

CIUDAD	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Lima	56,2 %	54,6 %	56,9 %	52,3 %	52,8 %	49,8 %	41,9 %
Trujillo	9,8 %	12,0 %	10,7 %	10,7 %	11,1 %	12,1 %	9,5 %
Chiclayo	6,3 %	6,7 %	6,3 %	6,8 %	6,3 %	6,1 %	6,9 %
Huancayo	5,5 %	5,7 %	4,8 %	4,8 %	5,1 %	5,0 %	6,6 %
Chosica	8,7 %	8,1 %	8,3 %	8,1 %	7,3 %	6,8 %	5,7 %
Chimbote	6,3 %	5,3 %	4,7 %	4,5 %	4,3 %	4,4 %	6,2 %
Callao	0,2 %	0,2 %	0,4 %	4,2 %	3,9 %	3,8 %	5,1 %
Juliaca	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	3,9 %
Arequipa	1,9 %	2,2 %	2,2 %	2,1 %	1,6 %	1,4 %	3,4 %
Huaral	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,8 %	2,2 %	2,4 %
Barranca	1,5 %	1,3 %	1,4 %	1,7 %	2,0 %	2,3 %	2,3 %
Piura	0,0 %	0,0 %	0,4 %	0,9 %	0,8 %	0,9 %	2,1 %
Huacho	0,8 %	1,1 %	1,2 %	1,1 %	1,5 %	0,2 %	1,9 %
Cuzco	2,0 %	1,9 %	1,7 %	1,8 %	1,7 %	3,5 %	1,3 %
Huanuco	0,4 %	0,4 %	0,5 %	0,6 %	0,4 %	0,5 %	0,6 %
Ica	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,2 %	0,5 %
Tacna	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,5 %	0,4 %
Huaraz	0,3 %	0,4 %	0,4 %	0,5 %	0,5 %	0,4 %	0,3 %
Total	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100 %

Cuadro 4. Remesas de Argentina al Perú. Mayo de 2003 a 2009.

REFLEXIONES ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y ESPACIOS CULTURALES DEL INMIGRANTE PERUANO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (AMBA)

Los testimonios recogidos de cincuenta entrevistas llevadas a cabo en el año 2008 evidencian que el inmigrante peruano en Buenos Aires desea ser visto como un ciudadano más que pertenece a una sociedad en donde puede ejercer derechos. Sin embargo, también busca una singularidad que –creemos– puede manifestarse a través de una identificación extrema con los valores que él atribuye exclusivamente a la comunidad peruana (e.g. la solidaridad, la dedicación al trabajo, el esfuerzo). Algunos compatriotas también se apropian (o no) del lugar discursivo que “los otros”, los ajenos a su grupo de pertenencia, le atribuyen al definirlos como “problemáticos”. Hablamos específicamente de la prensa que influye en la opinión pública con un afán esencialista y estático de la noción de “cultura” y que pretende identificar, clasificar y hasta comparar elementos de una supuesta ‘entidad cultural del peruano’, la cual se percibe como entidad nacional uniforme. Los diarios de circulación nacional en especial, atribuyen a los inmigrantes peruanos ciertos comportamientos, acontecimientos y procesos sociales de manera cau-

sal. No es sorprendente que se les denomine “los reyes de la cocaína barata”⁸ ya que parten de un *a priori* en donde se intenta a través de características más o menos recurrentes “encontrar el mínimo común denominador que constituya la clave del concepto de Nación” (Pérez Agote, 1993).

Proponemos abordar este tema, primero, partiendo de cincuenta entrevistas a compatriotas peruanos que residen en Buenos Aires desde los años noventa, para luego contrastar con otro grupo de entrevistas hechas a los que llegaron después de la crisis económica argentina del año 2001, en su mayoría, familiares más jóvenes de las familias inmigrantes del primer grupo. Intentaremos así un análisis diacrónico para delimitar el campo temporal discursivo (Jociles Rubio, 1997) y constatar si las definiciones identitarias de los consultados han variado en el tiempo o si estas variaciones van acompañadas de factores externos responsables del cambio.

En una primera aproximación al material de las 50 entrevistas se prestó atención a los valores comunes que los consultados señalaron al describirse discursivamente a sí mismos y a la comunidad peruana en Buenos Aires. Posteriormente, se analizaron los recursos o estrategias utilizados por los mismos individuos para describir (o *argumentar*, como diría Ducrot) ciertas características o señas de pertenencia “natural” de la comunidad peruana, como por ejemplo, la dedicación al trabajo y la definición de elementos identitarios culturales considerados “más sofisticados” que los de otros grupos (i.e: el bagaje cultural peruano, su legado arqueológico, la sofisticación de su artesanía, sus ritos religiosos y singularidad de su culinaria). Notamos que en algunos casos estas características fueron presentadas por los consultados como “carencia” en los grupos no-peruanos. Esto curiosamente parece coincidir con una necesidad de reconocimiento de su contribución a la sociedad argentina y una afirmación de los buenos valores de la comunidad peruana de Buenos Aires.

Con el fin de presentar los resultados obtenidos, proponemos una organización en torno a dos ejes enunciativos:

- **Eje Enunciador A:** perspectiva identitaria desde el punto de vista del inmigrante peruano: cómo se ve así mismo, a sus compatriotas y a los no-peruanos.
- **Eje Enunciador B:** testimonios desde la perspectiva discursiva del no-peruano. Este trabajo sólo centrará su atención en el análisis del eje A debido a las limitaciones de espacio y sólo incluirá algunos comentarios. Queda abierta así, la posibilidad de ampliación de este documento de trabajo.

La articulación de los ejes discursivos se resume en el siguiente cuadro:

⁸ weblogs.clarin.com/cronicas (crónicas argentinas: los inmigrantes).

<p>Eje enunciador A: inmigrante peruano</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Enunciados autoreferenciales <u>Pasado</u> (¿quién fui en el Perú?) <u>Presente</u> (¿a qué vine?) <u>Futuro</u> (¿qué metas, esperanzas tengo?) • Enunciados que explican "al otro" y "lo otro" (explicar lo no-peruano; explicar al no-peruano) • Enunciados sobre mis compatriotas (¿quién es mi paisano?)
<p>Eje enunciador B: no-peruano</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Eje "nosotros" y "ellos" (testimonios desde la perspectiva discursiva del no-peruano) • Eje de los medios de prensa (en la Argentina)

Cuadro 5.

El eje enunciador A: el inmigrante peruano. Resultados

Como se aprecia en el Cuadro 5 los **enunciados autorreferenciales**, los **enunciados que explican al "otro"** y los **enunciados sobre mis compatriotas** tienen como único hablante al inmigrante peruano (Eje A) que explica y da cuenta de "su realidad".

En los **enunciados autorreferenciales** hallamos momentos narrativos (pasado-presente y futuro) que se articularán en una compleja definición identitaria.

Por un lado, observamos que los entrevistados que residen en Buenos Aires desde inicios de los noventa se presentan a sí mismos 'hoy' partir de descripciones acerca de su 'pasado' en el Perú (lugar de procedencia, actividades laborales previas e información sobre aspectos socioeconómicos antes de migrar a Argentina). Ellos fueron el grupo más numeroso de inmigrantes peruanos llegados a la Argentina a lo largo de su historia. Fueron los 'pioneros' durante la época de auge económico de la paridad dólar-peso. Ellos responden a un quién soy 'hoy' en Buenos Aires a través de un quién 'fui' en el Perú, se esfuerzan por conservar costumbres peruanas y miran hacia el futuro con la esperanza del retorno a la patria. El futuro se presenta en cuanto permite un regreso a la vida "mitificada" que se dejó en el Perú. Esto último se hace evidente cuando recuerdan los primeros años de vida en Argentina; en esos fragmentos el pasado se narra rápidamente casi como si hubiera una necesidad de alejar el tiempo de ruptura física con el Perú.

[...] estoy como te digo esperando que la situación se normalice en mi país y apenas se normalice yo voy a ser el primero en estar en el bus del terminal yéndome al Perú. Así va a ser! (risas) [...]". (Reside en Argentina desde 1994)

Estoy en un trabajo doméstico con cama... pero si yo me pusiera a estudiar algo, sería como cuando estudié [en Perú] porque yo, mi vocación, era enfermera; yo empecé a estudiar allá en universidad enfermería, pero no lo terminé por motivos familiares, se enfermó mi abuelita y por motivos económicos también [...]. (Reside en Argentina desde 1996)

Esto contrasta significativamente con los testimonios del segundo grupo de inmigrantes peruanos (los que llegaron después de la crisis económica del año 2001) que hablan de una identidad 'hoy' a partir de la esperanza de un 'futuro' mejor, de un ascenso social, lo cual se alcanza sobre todo, con el éxito escolar: "[...] yo siempre he sido una persona muy sociable, siempre me ha gustado hablar, conversar, tratar de dar una buena imagen

y me gusta estudiar porque quiero terminar mi carrera [universitaria] acá, quiero darle orgullo a mis padres por tanto esfuerzo que han hecho para traerme acá para tener una vida muy cómoda en un futuro [...]”. (Reside en Argentina desde 2003)

Las metas académicas de los más jóvenes de la comunidad también podrían ser vistas como la reivindicación de una comunidad subestimada por muchos años. Sostener el ideal familiar de una mejora a través de un grado de escolaridad más alto constituye un aliciente importantísimo para la permanencia de muchas familias peruanas en este país. Esta característica nos recuerda a la Argentina de inmigrantes españoles e italianos de principios del siglo XX, para quienes triunfar significaba tener un hijo “universitario”, de preferencia doctor.

En los **enunciados que explican lo “otro”** (al no-peruano y lo no-peruano) se da cuenta del nuevo contexto y se percibe a la Argentina y a los argentinos. Al respecto pudimos constatar que existe una preocupación y también un conflicto generado por la adopción de nuevos valores y prácticas de vida cotidiana de los miembros más jóvenes de la comunidad. Esta preocupación –creemos– promueve en gran medida el crecimiento de instituciones dedicadas a la difusión de tradiciones culturales. La dirección de estas asociaciones está a cargo de inmigrantes adultos interesados en mantener y preservar, antiguas costumbres peruanas en Argentina. La aparición en los últimos siete años de centros culturales o academias que dictan cursos gratuitos de bailes folklóricos típicos no hace más que enfatizar esta idea. En dichos centros también se organizan concursos de “Marinera Norteña”⁹ en las fiestas patrias de julio, lo que convoca a comunidades peruanas de Argentina y Chile.

Además, existe una reciente preocupación por la enseñanza del quechua y no “quichua” como se denomina a la variedad hablada en Santiago del Estero. Allí tenemos otro ejemplo de la necesidad de enfatizar las diferencias. En relación a las apreciaciones lingüísticas sobre la variedad rioplatense, nuestros consultados manifestaron diferencias culturales y dijeron sentirse incómodos con el uso excesivo de “malas palabras”, en especial entre amigos y familiares: “Ellos meten a la mamá, a la abuela y te dicen todo!!... la verdad que me desanimó un poco cuando oí a una niña [argentina] de será doce o diez años, gritarle a la, a su mamita le, o sea, –disculpa que te lo diga– le mandó a la mierda!! [...]”. También causa desconcierto que las palabras se acorten o se digan al revés: “[...] porque o sea, nosotros [los peruanos] tenemos otros términos que son más claros, más en español, ¿viste? Y acá, no, o sea, que cortan los términos, las letras. No sé si te habrás dado cuenta [...]”. De la misma manera, el “dejo” o acentuación típica de la variedad rioplatense se percibe como más agresiva, más imperativa o de entonación más enfática, pero se adopta en algunos casos para evitar la discriminación: “[...] Yo mis costumbres no me las olvido. Que se me enganche el dejo de acá, bueno, pero hasta ahí no más! Cuando hablo con mis paisanos hablo como peruano, pero cuando hablo con ellos (pausa) porque a veces hay un poquito de discriminación también [...]”.

En Capital Federal tienen sede las hermandades religiosas devotas de santos 'peruanos' como Santa Rosa de Lima y San Martín de Porras. Pero es en la Basílica Nuestra Señora de la Piedad en donde se generan fronteras culturales muy definidas. Allí se organizan las procesiones dedicadas al Señor de Los Milagros, procesión religiosa emblemática de la cultura costeña peruana que mueve a barrios enteros en torno a los preparativos previos (confección de los hábitos morados que se visten en esos días, prepa-

⁹ Baile típico de la Costa Norte del Perú.

ración de comidas para las postas o paradas de la Hermandad etc.). A propósito, Macchiavello (2009: 75, 76) ha dedicado su tesis de grado al estudio de la Procesión del Señor de los Milagros en Argentina y sostiene que ésta y la venta ambulante de comida típica de la festividad, que se constituye a lo largo de su recorrido, constituyen un rasgo en la reconstrucción de la identidad de los peruanos en Buenos Aires. Añade que en el año 2000, alrededor de 50 mil peruanos asistieron a la procesión, que lleva en andas a la imagen del “cristo negro” peruano por las calles del barrio de Congreso, Capital Federal, en el mes de octubre. El anda pesa una tonelada y media y debe ser cargada por 36 personas. Según descripciones de Macchiavello, ésta mide 3,70 m. de alto y mide 1,40 m. de ancho. La hermandad que se dedica al cuidado y difusión del ritual consta de 370 *hermanos* distribuidos en 6 cuadrillas masculinas, y una formada por cantoras y sahumadoras. Para mantenerse como *hermano activo* se requiere participar de todos los actos, pagar una cuota social mensual, y participar en las misas del día 28 de cada mes. El Directorio de la Hermandad consta de Director espiritual, Mayordomo general, Vice Mayordomo general, Secretaría General, Patrón de Andas, Secretaría de Recorrido Procesional, capataz General etc. Como bien nota Macchiavello, el mercadeo callejero es desde ya, un reflejo de la interacción comercial de Lima (heredado a su vez del comercio comunal en los Andes) que se traslada a Buenos Aires. Agregaría que en la Procesión en sí misma hay una “ritualización” a través de la “repetición” exacta. Por ejemplo, en la repetición del ritual de la Procesión (que trata cada año de asemejarse más a la Limeña, al punto de que sus normas siguen los mismos estatutos) la función identitaria es también el trasvase de la “herencia”, o del “legado”. Las generaciones mayores (los migrantes peruanos pioneros) agregan una nueva mitificación, un nuevo signo religioso en la insistencia de réplica exacta del ritual a modo de pasaje cultural a futuras generaciones de peruanos en Buenos Aires. Ejemplo de esto es la Procesión Infantil del Señor de los Milagros, que lleva ya casi tres años. En ese caso, el peso del anda es de 200 kilos y se carga con ayuda de los adultos.

El pacto entre los concurrentes y los organizadores de la Procesión es el del seguimiento-mimesis de tradiciones religiosas como pasaporte cultural de más o menos cercanía a la peruanidad. Es como si el pacto cultural-religioso se rompiera si el peruano migrante no replicara el ritual paso por paso, que además, crea jerarquías sacras de saber-poder (*know how*) entre los miembros de las hermandades que no luchan por dinero, sino por prestigio dentro del grupo.

Además de las características religiosas y folklóricas, las tradiciones culinarias provenientes del Perú se mitifican en los adultos de la comunidad y se construye así un universo simbólico que contiene “en la diferencia” a los que se acercan a la vida y valores de la comunidad peruana. Sin embargo, en los espacios de difusión cultural casi no se hace mención a problemas actuales de la comunidad, como la falta de vivienda digna (que suele llevar a la toma de casas), la discriminación y el maltrato laboral. Basta entrar en las páginas web de las asociaciones y centros peruanos en Argentina para apreciar secciones enteras dedicadas a la gastronomía peruana, sitios arqueológicos del Perú o símbolos patrios como el escudo nacional, que ocupan un espacio prominente. Al respecto, el diario Bitácora Peruana y La Gaceta del Sol son dos excepciones.

El poco debate en torno a problemáticas de la comunidad contrasta con lo que nuestros consultados narraron en las entrevistas:

Yo he sido una de los testigos. No dormí directamente, pero he visto a mucha gente que dormían en la Terminal de Retiro [...].¹⁰

A mí me detiene un policía y me pide documentos...como nos ven negritos, chiquititos, entonces, dicen <estos son ignorantes> No saben que uno sabe leer y escribir, que es lo principal. A veces por eso se equivocan con nosotros.

Diferenciarse de las “costumbres argentinas” con el fin de resaltar una superioridad frente al nativo también parece operar como una marca importante. Es decir, también encontramos un esencialismo cultural dentro de la comunidad peruana cuando de caracterizar al argentino se trata. En otras palabras, ese esencialismo cultural que circula en los medios de comunicación argentinos se traslada al seno de la comunidad peruana y se “re-semantiza” hacia la sociedad argentina en su conjunto:

Acá decían los periódicos que los peruanos, los extranjeros, venían a llenarse los bolsillos, a llenarse de plata y después dejar pobre al país, pero si ellos mismos [los argentinos] no trabajan, no laburan, ¿cómo van a llenarse los bolsillos?! Trabajan unas cuantas horas y ya se compran su película, se van a su casa ahí tirados viendo películas horas y horas y se acaba el cine y al otro día así, lo mismo. En cambio nosotros [los peruanos] trabajamos y si es posible trabajar de noche, de noche trabajamos..

En los **enunciados sobre mis compatriotas** los inmigrantes peruanos dan cuenta de subgrupos dentro de la comunidad en función del año de llegada a la Argentina y la edad. El grupo que llegó en los años noventa y que hoy ronda entre los 40 y 60 años de edad manifestó el contraste que ellos encuentran con los inmigrantes jóvenes que llegaron a la Argentina después del año 2000:

Ahorita hay gente joven que ha venido a delinquir y nos hace quedar mal a los peruanos, a la gente que trabajamos, que laburamos –como se dice– con el sudor en la frente, pero ellos vienen y nos malogran la reputación en un trabajo, porque en un trabajo me dijeron: <¿eres peruana?... Uy!!> dice vulgarmente: <“metiste a la mierda tu casa!”> –me dijeron a mí, mi patrón que me contrató. Yo dije: “pero no todos los peruanos somos iguales”. Y con ellos trabajé seis años y no se les perdió ni un alfiler!

Para finalizar, retomo brevemente el punto de partida: los encuentros dialógicos como herramienta metodológica en la investigación etnográfica de comunidades minoritarias. Así pues, intentamos ilustrar hasta qué punto las 'fronteras culturales' cobran vida, cumplen funciones diversas y se convierten en proceso reflexivo de vivencias que se construyen discursivamente.

¹⁰ Terminal de micros de larga distancia de Capital Federal

CONCLUSIONES

A partir de lo que hemos podido analizar hasta el momento, creemos que la presencia de la inmigración peruana en el AMBA desde los noventa (record histórico) ha producido no sólo conceptualizaciones y situaciones sociales diversas en la sociedad argentina, sino que también ha creado ‘fronteras discursivas’ que llevan implícitas categorizaciones sociales, tipologías estáticas, procesos de inclusión-exclusión y una idea previamente definida de alteridad. Hablamos de una alteridad perturbada que se manifiesta tanto en los relatos de inmigrantes peruanos que creen reconocer un isomorfismo en la población argentina, como la de los medios argentinos que miden al inmigrante peruano con la misma vara de homogeneidad cultural. Todo esto nos lleva a interrogarnos acerca de los criterios de ‘reconocimiento del otro’ y el valor integrador de la ‘idea de pertenencia’ cuando se la entiende como algo que supera fronteras geográficas. El reconocimiento del aporte de los inmigrantes peruanos a la sociedad permitiría que la identidad de “huésped” que observamos hoy en día en sus relatos se modifique y trascienda la estructura territorial. Observamos que las oportunidades de inclusión todavía dependen –al menos por ahora– de una “dimensión espacial” (Zanfrini, 2007) lo cual los estigmatiza y fomenta justificaciones “racionales” de hostilidad en sus centros de trabajo en donde su presencia se problematiza porque “le saca el trabajo a un argentino”.

En cuanto a los espacios o centros culturales que la comunidad peruana mantiene en el AMBA, creemos que éstos operan como fronteras territoriales en sí mismas y que están organizadas a través de un imaginario colectivo de Patria que promueve tradiciones peruanas, pero que no abre debate sobre problemas importantes en la comunidad. Es decir, la ausencia de espacios territoriales fomenta una experiencia colectiva nacional en medio de la dispersión. Allí se equilibra la promesa del mítico retorno (para los mayores) y se construye la definición identitaria de los más jóvenes que empieza a cambiar hoy en día gracias a una nueva política de legalización migratoria (Ley Patria Grande).

Para concluir, mencionaremos que la comunidad peruana en Buenos Aires es de formación muy reciente. Empezó hace menos de 18 años, pero ya ha cobrado un matiz que le da individualidad al fenómeno de la constitución de identidades en el escenario argentino actual.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO RUA, T. (2006). *Remesas y nueva <fuga de cerebros> Impactos Transnacionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ALTAMIRANO RUA, T. (2003). “El Perú y el Ecuador: nuevos países de emigración”. Programa Andino de Derechos humanos-Universidad Andina Simón Bolívar (PADH-UASB), en *Revista Aportes Andinos*, nº 7. Globalización, migración y derechos humanos. Octubre.
- ALTAMIRANO RUA, T. (2007). “Transnacionalismo y movilidad del capital humano”, en A. Panfichi (ed.) *Migraciones Internacionales*, pp. 39-54. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- AMBADIANG, T. (2008). “Fronteras, identidad y agentividad: la (ir)relevancia del discurso”, en I. GARCÍA PREJO, A. PALACIOS e I. RODRÍGUEZ (ed.) *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad*. Lincom.
- AYLLÓN TRUJILLO, M. T. (2008). “Ética e Investigación: la Frontera entre las metodologías participativas y el Espionaje”, en I. GARCÍA PREJO, A. PALACIOS e I. RODRÍGUEZ (ed.) *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad*. Lincom.

- BENVENISTE, E. (1985). "De la subjetividad en el lenguaje", en *Problemas de lingüística general*. Madrid: Siglo XXI.
- BRUCE, J. (2007). *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- CORTÉS, R y F. GROISMAN (2004). "Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires", *Revista CEPAL* n° 82. Santiago de Chile. Disponible en <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/14590/lcg2220e-P.pdf>> Consulta 2008.
- DIETZ, G. (2003). *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. Universidad de Granada.
- FOUCAULT, M. (2008). *La Arqueología del saber*. Siglo XXI.
- JOCILES RUBIO, M. I. (1997). "Discurso étnico y estrategias de movilización colectiva", en *Gaceta de Antropología*, n° 13, texto 13-04.
- MERA, C. (2006). *Migración coreana en Argentina*. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Aula virtual <<http://nuevomundo.revues.org/index1286.html>> Consulta enero de 2009.
- PAERREGAARD, K. (2007). "La Migración Femenina: estrategias de sostenimiento y movilidad social entre peruanos en España y Argentina", en *Anthropologica*, dic. 2007, vol. 25, n° 25, pp. 61-82.
- PÉREZ AGOTE, A. (1993). "Hacia un modelo sociológico del nacionalismo", *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas.*, n° 61.
- REVISTA NOTAS DE POBLACIÓN, n° 86. CELADE, División de Población, CEPAL. Disponible en <<http://www.eclac.org/celade/>> Consulta 2009.
- ZANFRINI, L. (2007). *La convivencia interétnica*. Alianza.
- ŽIŽEK, S. (2005). "El espectro de la ideología", en *Ideología: un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: FCE.

Páginas web consultadas

- <www.peruanossinfronteras.org> Consulta 2008.
- <<http://www.elcomercio.com.pe/>> Consulta 2009.
- <<http://www.colectividadperuanadepinamar.tk/>> Consulta 2008.
- <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025492122007000100003> Consulta 2009.